

EXALTACIÓN XXVI A MARÍA SANTÍSIMA DE LA ESPERANZA

(Música, marcha caridad del Guadalquivir)

Espera un barrio que llegue la hora clave, de manto a manigueta el azahar bien lo sabe, que sin ver tu silueta, no hay mujer que te iguale, cuando inicias tan coqueta tu paseíllo de tarde.

No hay nadie tan rico, que esperanza no le falte.

Parece que fue ayer y el ayer se convierte en mañana, la parroquia y su campana que te vieron florecer, hoy no se lo pueden creer, que una niña tan gitana se convierta en sultana y reina del amanecer.

Parece que fue ayer y ya han pasado varios años desde que nacieras de manos de ese ángel san roqueño, y a pesar de esos años sigues imperiosa y fiel, aliviando desengaños.

Parece que fue ayer, cuando se vieron dos Marías susurrar a tus pies, dando las gracias por tenerte en la iglesia y esperanza tu les des.

Parece que fue ayer, cuando inundaste este pueblo con llantos desconsolados y lágrimas de sabor a miel.

Parece que fue ayer, que en aquel viejo establo, tan joven como te hablo diera a luz en belén, tantas espinas por amor en su sien, que alivia el son de su palio y los pesares de su barrio. Tu

barrio de San Bernardo, de todo el que pide fuerza, del que no pide para el, entre salud y trabajo para tener de comer, que todos los males dejándolos en sus manos toman el camino del bien.

Parece que fue ayer cuando partimos con tu barca, anda y mírame mujer, que una mirada me basta para que me hagas impacta y tuyo cien por cien.

Parece que fue ayer, cuando tú divina gracia, la que me alimenta y me sacia, verso y alma hoy se entrelazan, añorada semejanza, tú quisiste esperanza que yo fuese tus pies.

Que locura, ya lo sé, desvarío que me pierde, mira si te querré, que miro a través de ojos verdes y te amo como mujer.

Pareciendo que fuera ayer, el hoy no es lo mismo, señora de Jerusalén, la que florece en primavera, hoy te habla este estrellao, que reza con tu salve marinera.

Buenas noches hermanos y devotos de la Esperanza, debo comenzar dando las gracias a Dña. Mónica Gómez Moya, Hermana Mayor de la;

Venerable y Fervorosa Hermandad de penitencia y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo del Amor, María Santísima de la Esperanza y San Bernardo Abad

y a su Junta de Gobierno, por confiar su vigesimoséptima exaltación en este humilde costalero.

Gracias de corazón Mónica, porque desde el primer instante que viniste a mí, note y sentí que querías que fuese yo, no hacía falta que me mandases al dúo sacapuntas para que me convencieran o como me decías para que me bombardearan, sin tu saberlo ya me habías convencido con el gesto que tuviste dándote golpecitos en el pecho. Kevin, Juan, Naza, que os puedo decir, me habéis brindado el corazón de esta casa.

Quiero dar las gracias a Jorge y Rafa o Rafa y Jorge... son ellos con los que alagaron mi deseo de tenerla hoy ante mi tan sencilla como mujer y grande como reina.

Arcipreste de la ciudad de La Línea de la Concepción, D. Francisco de Paula Roldan Jurado.

Reverendo D. José Antonio Capurro Ponce, Director espiritual de la Hermandad y párroco de la comunidad de San Bernardo Abad.

Señor Presidente del Consejo Local de Hermandades y Cofradías, D. Juan José Correa Santos y miembros de su junta de mesa.

Excelentísimo Alcalde de esta ciudad D. José Juan Franco Rodríguez y concejales de la corporación municipal.

Hermanos Mayores de distintas hermandades, cofrades, vecinos linenses, aquellos que respiráis junto a las Estrellas, amigos todos, buenas noches.

Dar también la buenas noches a quienes trabajan conmigo codo con codo y son participes de esto que hoy os voy a revelar, y al equipo de capataces que tanto hacéis por nosotros para que disfrutemos.

(Música; Contigo aprendí, instrumental)

A ti, a ti no solo quiero darte las buenas noches, quiero y te mereces mi vida, quiero agradecerte estas palabras tan entrañables que me has dedicado y que día tras día estás siempre dispuesta a seguir a mi lado.

Como cada Domingo de Ramos, voy a dedicarte tu momento, siempre ha sido en el anonimato o te he camuflado dentro de una levanta generalizada para así no desvelarte. En el refranero popular siempre se ha escuchado que detrás de un gran hombre, hay una gran mujer. (Mirándola, decirle y yo te tengo a mi lado)

No sabría caminar sin ti, ella es el mástil que sostiene mi pasión por este mundo;

_ había que tomar una decisión, había que poner un capataz delante de Estrella.

Sin dudarlo me empujaste y fuiste tú quien me dio la llave para abrir este mundo del costal, me ofreciste lo más bello de la Semana Santa y aprender a valorarlo, a sabiendas de cómo me gusta este mundo y el tiempo que le dedico, me animaste.

No es fácil ser mi compañera de viaje, imagináros desde el Miércoles de ceniza a Domingo de Resurrección... que no me contestan a los wassap, ahí está su talante para que no me enfade más de lo que deba y escuche a cada uno y sus problemas. Tiene la capacidad de poner una sonrisa en su cara cada noche de soledad por ensayos y no son pocas; lunes Estrella, martes Dolores, los jueves ensayos de Gran Poder y otros jueves en Esperanza.

_ Chiquillo y hoy, ¿Dónde vas?

_ Nena, ensaya Beni con Trinidad y me ha pedido que vaya a verlo.

Pues no solo me despide con una sonrisa en esas noches, sino que además la cena lista... perdóname por dejarla alguna que otra vez plantada en la mesa y no comérmela.

Mi vida no tenía sentido,
Hasta que llegaste tú.

Desde entonces mi persona ha crecido
“todo lo has hecho tú”
Mi vida por ti vivo,
Tú eres mi eterno pensamiento,
Mi sueño es tu sonrisa y tus caricias mi obsesión.

Tú eres mi alegría,
Tu vida, mi obstinación,
Mi ardiente fantasía,
Mi regalo de amor.

Amarte es mi destino,
Protegerte es mi camino,
Mi deseo y mi imaginación
Para ti mi amor eterno y mi eterna pasión.

Y ya solo me quedas tú;

Buenas noches Reina mía;

¿Has descansado bien?

Yo que me alegro, dicen los ancianos que todas las Marías son guapas, pero tu Esperanza, tu además de guapa eres especial.

No voy a mentiros ni a mentirte, como un cobarde negué hasta tres veces hacer su exaltación, también por miedo como el mismísimo Pedro negó a Jesús, pero este miedo es a tu grandeza y la grandeza de aquellos que me preceden en este atril, os puedo asegurar que no es fácil decirle guapa con chaqueta y corbata.

Aquí fue cuando se hicieron notables las palabras de mi sabio “si pasa el tren, cógelo”, gracias Rafa o las de Antonio Cuevas, “si se hace con el corazón no puede salir mal”.

Así hoy ante ella, y como todos podéis apreciar su grandeza y belleza, voy a exaltarte Esperanza, pero voy a olvidarme de la chaqueta y de esta corbata, voy a envolverme en nuestro romance, quiero sentir el costal y el ceñido de la faja, pero esta vez de frente a frente, con el calor de los míos y voy a sentirme **COSTALERO DE ESPERANZA**.

Costalero de Esperanza, vaya expresión más arrogante, aunque con mis palabras intentaré crear el contexto, e intentare haceros sentir al igual que yo sentí en su día el veneno verde, ese veneno verde que corre por las trabajaderas.

Una mañana de un viernes santo, ante su palio, atento a esa mirada, una mirada que me detuvo sin justificación alguna, una mirada triste que me dejó abstraído, contemplando cada de talle de tu completo palio, y sobre ti, tu gloria bendito.

Unos querubines sonrientes, revoloteando sobre tu corona, dando alegría a tu cielo, hasta que uno de ellos bajo, largas y largas conversaciones, confesiones y complicidad, cuantos consejos, pero no puedo seguir sin decirte que me invade la nostalgia Esperanza, porque me hubiese gustado poder hablar con todos ellos, pero él pertenece al cielo de tu gloria, costalero de corazón puro y verde, siempre estarás presente Mauri.

Aunque madre, ese querubín continuo con su labor, le encanta enseñar y me enseño...

Eso, eso está muy bien de trapo para el polvo, hazte un costal de hombre y vente debajo de la morena conmigo. Y así de fácil señores y con total confianza en ese querubín comencé a caminar bajo tus andas, donde el anonimato es delicado y el mundo oscuro.

Es preferible caminar en esa oscuridad con un amigo que andar solo en la luz.

Una oscuridad donde sentir la trabajadera es mucho más que sentir el peso, es entenderlo y ser entendido

Una oscuridad en la que en los momentos difíciles hace que se fragüen las amistades. Un lugar donde ella me acompaña en mis logros y da esperanza a mis fracasos, comprende mi dolor y jamás juzga mis errores.

Es una oscuridad que te hace olvidar la palabra de tu enemigo y disfrutas del silencio de tu amigo.

Una oscuridad en la que nos mostramos respeto mutuo, duplicando las alegrías y dividiendo las injusticias.

Aquí es donde encontré su amistad y es todo un privilegio para mi vida, lo siento como el mar, donde vemos el principio y no el infinito final.

Una oscuridad en la que me has enseñado que lo más importante es sonreír para llegar a la felicidad.

Una oscuridad que se enciende de candor llegada su hora, haciendo desaparecer los miedos y dándole la bienvenida al olor a romero.

Una oscuridad que se enciende con la luz del resplandor de sus ojos, aquí y solamente aquí se siente su dulzura, su mirada, su amistad y sus fiables consejos, su amor, donde ella me saca una sonrisa y encima me regala una acaricia, aquí señores, a oscuras, trabajando en silencio, debajo del anonimato, donde se escucha “venga valiente mi primera” es donde baja la reina de San Bernardo, ella prefiere estar sintiendo las maderas y disfruta del Viernes Santo, con los costaleros en las trabajaderas.

San Bernardo le da a La Línea un color distinto, tal vez con los ojos cerrados podríamos saber que está pasando su gente, los que saben saludarse en los sanjuanés, como solo saben saludarse la gente de la mar. San Bernardo tiene aromas de barrio añejo y en el día de su reina, saca del armario su mejor arropaje para salir y verla al paso.

El corazón y el alma se enlazan, cuando San Bernardo acoge a su Esperanza.

Su Esperanza que por la aguas de San Bernardo avanza con doce varales de eslorá, las calles de tu barrio se convierten en altares, en los palos tu resplandor, su palio a mar abierto, una brisa marinera que ceñirá tu cintura, nueve horas de crucero para deleitarme de tu compañía, corazones en bonanza, que empieza a navegar nuestra madre la Esperanza.

Esperanza, la que nos llena de vida, cuando la vida se parte y voy a ir hablándote al oído hasta donde la ilusión se hace.

Esperanza la de todos los mortales, la que nadie puede vivir sin ella, pues conmigo en los palos desde la capillo estos momentos comparte.

En este mismo instante, tus ojos esperanza me dice que este paseo con relevos cortos se hace, compartir y escuchar las historias de aquellos guerreros verde, pero ya sabes, sin esos relevos, difícil será.

Un oleaje de costales por tu barrio se hacen notar y tú me lo haces sentir porque en ellos veo tu libertad.

Si hay algo en la vida que nos protege y nos abraza es la misericordia de tus ojos esperanza y por esos ojos sin igual, lloro por ti mare mía por verte llorar, no turbes esos ojos con lágrimas porque inundas mi alma, quiero que tus ojos estén cristalinos porque los necesito para sentir, en ellos descansa el cielo y yo embriagado de ti, también quiero descansar.

Ojitos bonitos que ahora demuestran tranquilidad, quisiera bajarte un trozo de luna, para esta noche hacerte un collar. Que tienen tus ojitos, ternura y sumisión, esos ojos no tienen comparación aun tristes y angustiosos, hacen vibrar si cabe más mi corazón.

Disfruto de tu mirada cuando siento como dibujas mi silueta en tus andas, tus ojos cautivadores me están deslumbrando, es por esos destellos de diamantes que acarician tu piel, cuatro lágrimas con sabor a miel, en esas cuatro lágrimas va la sal de to los mares, que en su arena quisieron esconder y ahora en tu cara son altares, son estrellas encendidas que no cesan de alumbrar, lágrimas de encajes, que no hay pañuelo que las empape sin que se ponga a llorar, porque ni la seda más pura va a poder rozar tu hermosura para poderlas secar, lágrimas que salen para regar las calles de Esperanza y de verdad, que La Línea sabe que esas lágrimas valen un llanto de eternidad, cuatro lágrimas de soles, cuatro pétalos de flores, cuatro espejos de cristal, abanico por pestañas, en estos momentos no se ni dónde mirar.

Solo quien te hizo, tu mirada puede aguantar, pues hoya aprovecho para darles las gracias, consiguió que a través de tus ojos, mi vida pasara.

Esos ojos candentes están llenos de Esperanza, los llenas de alegría y de amor que conviertes en fuego para mirar a estos nuevos del relevo y darles para esta levanta y que se vayan contigo al cielo.

Tiene la frente pálida y tranquila, una santa mirada en sus pupilas y en los labios la savia del amor; bendita Madre tan noble y abnegada, que nos hablas desde el amor y viniste a cuidarnos con tú fervor. Tú, Madre Santa, eres la virgen bendita, la que viene a los pies de la cama a aliviar nuestros males con una oración, la que todo lo aporta, la que nos llena de inmortal cariño y nos entrega su corazón.

Mi madre tiene la frente pálida, cual estrella del cielo, alguna diosa llena de bendición. Ella es la que viene a daros esperanza de salud con tan solo un abrazo.

_ Si en estos momentos sufrimos, quedaros tranquilos, nada os puede pasar en su regazo.

Hace rato que no me cuentas nada, y de esta acera no te quieres marchas... ya se, es por aquellos que no pueden ir a verte, tú te acercas y esperanza le das.

Pues aquí esta ella, a repartir esperanza y a bendecir con un beso vuestra frente, ahora si te digo Madre, que bien te lo pienses, porque visitar el hospital nuevo, en el intento se quede.

Con este pellizquito del costal en mi cruz, mi piel se estremece, que sin fin de pasitos, que derroche de arte y vaya ternura, la ternura como tú solo sabes Madre.

Es la Madre Santa, la Madre pura, ellas son las que lloran el llanto verdadero, cuando ella siente tu mal, devora su pecho maternal.

Aquel que me conoce sabe que siempre digo que Mamá es lo más bonito del mundo, como podéis comprobar soy madrero, pero...

¿Qué es una vida sin ellas?

¿Sin ese amor verdadero?

Solamente el amor de mi madre me apoyará cuando todo el mundo deja de hacerlo.

Solo el amor de mi madre confiará en mi cuando ningún otro crea.

Solo el cariño de mi madre me perdonará cuando ningún otro me entienda.

Solo el amor de mi madre honrará y resistirá por cualquier tiempo de prueba, por esto y mil cosas más, digo que mamá es tan bonita, porque no existe un amor terrenal más grande que el amor de una madre.

(Marcha; Mi Amargura)

Esperanza ahora entiendo tú inquietud por ellos, he sentido el amor de mi madre como si una noche a los pies de mi cama se tratase, entiendo también tú preocupación por ellos, pero se nos cae la tarde encima y su crepúsculo empieza a encender tus varales, tus bordaos y tu plata fina.

Sé que te da pena dejarlos y que ellos no pueden ir a verte, pero tú no te angusties mujer que ellos en ti creen, tu solo dales esperanza y su salud retomen. Vamos a continuar con nuestro romance y disfrutar de lo que nos queda de tarde, pero antes de marcharnos un aliento vamos a dejarle.

Amigos que desde las ventanas la miráis, aun estáis a tiempo d alcanzar luchar de nuevo, aceptar tus sombras y enterrar los miedos, liberaos de esos males y retomar el vuelo.

No te rindas, que la ida es eso, continua tu viaje, persigue tus sueños, destapar el cielo, correr los escombros y destrabar el cielo.

No te rindas por favor, no cedas, ha venido a verte la esperanza para que se te quite el frio, para que no te muerda el miedo.

Mírala, está aquí ella, aunque se esconda el sol aún hay vida en tus sueños y en tu alma, en tu alma también hay fuego.

No te rindas porque la vida es tuya y tuyo también su deseo, porque si lo piensas bien, no hay heridas que no cure el tiempo.

Abrir esas puertas y derrumbar esas murallas que os protegieron, aquí esta las esperanza para aliviar vuestros miedos, vivir la vida y hacerles frente a vuestros retos. Recuperar la sonrisa, eso es lo primero, bajar la guardia y coger sus manos, eso significa que ya estáis buenos, que la vida es muy bonia y con ella, con ella se llega al cielo.

Tú no te rindas, yo sé que tienes frio y que te quedas con miedo, espera que se ponga el sol y que se calme el viento, vive tranquilo que ella vela por tus sueños.

Porque cada día es un comienzo nuevo, porque ya ha llegado la hora y también debe de bendecir el pueblo, sé que no quieres marcharte, pero este es el mejor momento.

Porque tú nunca estarás solo, te acaricio la esperanza y retomaras el vuelo, porque ha llegado la hora y se está oscureciendo el cielo.

Porque Ella debe marcharse para el centro, porque tu la quieres, porque yo la quiero.

El silencio, el silencio no es solo la ausencia de sonidos, el silencio es donde escondes lo más bellos secretos de tu corazón, es ese estado de tranquilidad en el que puedes oírte a ti mismo, hasta acariciar aquello que se mueve en su interior.

En silencio es cuando mantenemos maravillosas conversaciones que con la palabra no seríamos capaces de pronunciar.

Cuando con el costal el trabajo es callado, se alcanza esa tranquilidad, entras en un bucle de racheo, tambor y los latidos de tú corazón, las calles se oscurecen y a su vez las personas de la acera se van haciendo menos visibles.

Poder compartir contigo este silencio que anda a pálpito de emociones, es amar, poder estar en esa soledad que ofrecen esas calles tan dificultosas e irritantes, es el momento de cerrar los ojos, abrirte mi interior y dejarte entrar.

No me perteneces, y no me van a juzgar por egoísta Madre, porque una de las cosas que aprendí de Quero, es que estamos aquí para hacerte lucir para el pueblo sin que nadie se sienta tu dueño. Pero hoy, hoy me vais a permitir que la sienta mía y le pida que siempre este a mi lado para que me escuche y por esta vida poder caminar.

En este silencio te cuento mis sentimientos más calmados, sinceros y sanos, un silencio en el que cuando ella habla es un suspiro de vida que se va, se va por poder tener contigo este silencio de sinceridad, escuchando mis tropiezos, cuanto me alegro de estas calles de soledad.

Siempre estás dándome Esperanza para que luche, que ya recogeré esos frutos que una tarde plantamos, que no llegue lo oscuro a marchitar mis flores ni a ensuciar mis ramos. Tú que tienes un corazón enorme y perdonas mis contratiempos, errores y extravíos, siempre haces mis fallos tuyos y tus aciertos míos.

No tendré miedo, no me dejaré vencer ni por si quiera un rayo, esta noche compartiendo este silencio, cerraré los ojos y cogeré tus manos.

Aprenderé de la vida que siempre es una lucha, un contraste entre las luces y las sombras, entre el todo y el nada, una guerra de llantos y risas. A veces se sube, pero otras se baja, algunas se acierta, pero la gran mayoría se falla.

Si la vida es oscura como estas calles, contigo no dudaré en andarlas, en silencio, cerraré los ojos para contártela. Si se me planta un oportunidad, juntos la haremos realidad. Ante los retos, la tristeza, contigo ando y se llenaran de felicidad. Sé que mi vida es un globo lleno de emociones, y por este mundo de alfileres tú la llevaras flotando.

Pon en la vida el vaso medio lleno, siempre hay un trago en la botella. Contigo Esperanza siempre hay una página en blanco, una flor sorprendente, esta vida es muy dura, pero tú me la haces bella, así que ponte cómoda, sube a tu peana y que disfruten de ella

Llego la hora de tu partida, y te marchas con un grito ahogado en mi garganta, y todo por saber que no estarás aquí a mi lado, no tendré tu calidez, tu mirada, tú palabra afecta y sincera, tus alegrías y tus enojos. Aunque toda despedida se tiñan de gris pincelada de lágrimas, esta nuestra es distinta, porque no es un adiós, es la melancolía de un hasta luego, te debes lucir y no tener miedo, ellos te van a mirar y tú debes quererlos, ya te lo dije en el hospital. Esperanza aquí tienes a tu pueblo.

Tu además de ser su Esperanza, serás su luz, hazles sentir que piensas en ello, que serás quien susurra su fe, la que va a guiar sus sentidos y en ocasiones hasta su manera de ser.

Aunque toda despedida este tornada con gris, esta nuestra no podrá contener mi pasión por ti. Yo que siempre he estado inmerso en mi mundo azul, donde bailo, donde canto y sin excusarlo apareces y me iluminas tú. Ahora te esperaré, enzarzado entre nubes y estrellas, enredado en tu velo para que seas mi gloria, mi destino y mi amanecer.

Vamos a navegar, hagámosla disfrutar de esta gala sin igual, que no tema, que en su edén nada le puede pasar, naveguemos entre los aplausos, contra vientos y mareas y la paz a su interior llegará.

¿Quién no va a detenerse ante ti, reina?

Detenerse ante Ella, quien lo hace como árbol sobre la tierra crecerá, admirar sus movimientos, admirar como se expresa y también la admiraríais si supierais como Ella reza.

Admirar su sencillez, no tenerle en cuenta su humildad, que ni si quiera sabe lo que nos llena de prosperidad. Que los de abajo no la medimos por joyas o posesión, la medimos por lo que nos llena nuestro interior.

¿Ustedes sabéis de esa intranquilidad que corre por vuestro interior, dando golpecitos por donde pasa?

Pues esa intranquilidad es la que arruga la pañoleta de mi costal, sentirte tan lejos, sabiendo de tú inseguridad.

Están las calles engalanadas, aplausos en cada levantá, pues yo no ando contigo debajo y me cuesta caminar, pero Reina, tú sientes tranquila, aquellos que te están mirando en ti creerán, siéntete segura, pues como dice la marcha, como tu ninguna.

¿Qué será ese alboroto?

Mira, son las palomas que te han venido a saludar, palomas alzar alto el vuelo y desde los cielos su manto hacer brillar, que ese manto recoge la historia en imágenes de la hermandad, disfruta de estos momentos, no te preguntes más, recuerda que eres la leona de San Bernardo y el sentido a esta gente le vas a arrancar.

Como no van quererte Madre Reina, si es hoy cuando pueden apreciar tu figura airosa como oliva temprana, si es tu boca como media luna clara, son tus lágrimas gotas marineras por el firmamento de La Línea derramadas, y son tus manos caricias talladas por esos querubines que te coronan soberana.

Tú que eres mi poesía sagrada, eres la mensajera de eterna, pura y blanca, eres repique de campanas y en mayo, en mayo eres mi Rocío del alba, la gracia santificada, eres mi pasado, presente e imperturbable mañana.

Esperanza si nosotros desde los palos no dudamos, tu tampoco lo hagas, que desde los cielos descendiste para quedarte en esta tierra y todos se quedaran contigo para que nada te faltara, porque a La Línea tienes enamorada, que de tus lágrimas es guardiana y de tu sonrisa esclava. Que ya se sabía contigo quedaría hipnotizada, todos en la plaza no pueden parar de mirarla, que este pueblo no ha visto nunca una estampa más bella, la Esperanza con la inmaculada y tu palio bajo un manto de estrellas.

Ya lo oigo, y de ese son me enamoro, le está diciendo adiós a su señorío con su último son, ya se rumorea, ya se oye el murmullo del pueblo, ya cantan los pájaros del lateral de la iglesia nada más asomas buscando otro relevo.

_Moyi, ¿Tú como estas?

_esto es como un miura... pero ya estoy muerto

_Losada, Javi, rellenar esto de almendrita que ahora comienza lo bueno.

Acércate, ven acércate, he estado sin sentirte y me he perdido, ven acércate que quiero hablarte, deja que beba de tus flores, me embriague de su aroma y como un borracho quiera caer de nuevo en tus brazos.

Acércate, quiero sentirte, recuéstate de nuevo aquí a mi lado, cuéntame que has sentido, como te lo has pasado, quítame el frío con el calor de tus manos.

Ven acércate a mí, respira conmigo de nuevo conmigo desde los palos, deja que sea tu dueño, para poder concederle el deseo a mi costal que desea cargar con tus sueños.

(Marcha; La Pasión)

Acercarte a mí, que tú bien sabes lo que me cuesta vivir sin él, acércate a mí princesa, voy a besar tus manos y mis suaves besos calmen tus llantos, acércate a mí mi cielo, que quiero contarte que mis niñas creen que es una estrella su abuelo.

Ven acércate, ponte a mi lado y empieza a hablarme de lo que él te está contando, que en mi día a día mi felicidad es por vuestra unión celestial.

Esperanza cuando acabe este paseo, volverás al reino de Dios y volverás a estar a su lado, dale un besito en su mejilla y dile que lo sigo amando.

Ojala Papá pudiera perderme contigo en un eterno abrazo, sigue mandándome la fuerzas para superar esta vida por la que estoy caminando. Quiero pensar que en estos momento del cielos estas disfrutando, y sé que estas allí con total seguridad, porque no he conocido hombre más buena persona que tú y con esa integridad.

Mira, también que le des las gracias por ser mi padre, por lo que me enseñó y de mí siempre cuidó.

Por ser mi padre bondadoso, lleno de paz y sabiduría, por enseñarme la caridad, sentimientos nobles le cubrían, no conocía la maldad.

Dale las gracias porque me enseñó a luchar aspirando a lo más alto y a mis sueños no renunciar.

Por inculcarme aborrecer todo lo malo, por esas palabras de alientos en mis momentos más tristes. Por tus silencios elocuentes que me calmaban dulcemente.

Por ser un hombre aferrado a su convicción, mantener alto tus ideales, sin perder clama ni razón.

Por enseñarme junto a mama los mejores de los valores: el amor, rectitud y comprensión, justicia, trabajo, caridad, la verdad y el perdón.

Gracias por tus desvelos, por ese amor paternal, hombres como él hay muy pocos, era un padre ideal.

Porque siempre sigues ahí, por ser modelo en mi vida y por siempre creer en mí.

Por cumplir tus deberes como padre, porque nunca me fallaste, porque contigo contar siempre puedo.

Hoy y siempre papa, mi amor te entrego.

Corre la noche, se oscurece profunda, bajo la atenta mirada de las estrellas, con una tímida nube de incienso resaltando el olor del azahar. Vamos por tus jardines y aquí los naranjos han decorado sus puntas con llamas blanquecinas para verte pasar y desprender ese aroma cofrade que a nosotros nos llena para que las fuerzas no nos vayan a faltar.

Aunque llegado este momento del recorrido Madre, me entrego a ti, si morena, vamos de recogía, ya apenas me quedan fuerzas físicas, me entrego a ti, a partir de ahora lo que tú quieras, lo que tú mandes, pues debo reconocer que te llevo con el corazón

Aun así Esperanza, no temeré, nada me puede pasar estando contigo aquí, bueno no solo contigo y con mi primo, Méndez, Casanova, Los moyitas, Juanito, ah y la almendrita, porque llegado estos momentos se unen las fuerzas por un todo, son los momentos que brotan la amistad costalera en tus palos, un amistad que no tiene fuerza por presencia o unión, sino porque todos nos unimos por la misma razón, tu señorío por bandera, olvidándonos de cualquier dolor.

Brotan esos amigo que en la oscuridad de tu regazo se sofocan de tus pesares con un simple...

Moti, ¿Tú cómo vas?

Bien Sebas, bien, y de repente, venga...

O me pega el subidón cuando de lo más profundo de sus recuerdos le sale, vamos duro con la morena.

Esas frases, esos alientos son los que llegan Madre y llegan cuando piensas que el mundo a tú alrededor se empieza a derrumbar, pero como has escuchado antes, me entrego a ti sin más, porque por tu nombre eres de las mayores guerreras y siempre serás mi referente para luchar.

Ten siempre presente de tu gran potencial, que tú presencia aquí abajo la hagamos más hermosa chicota tras chicota. Tú pasea tranquila que yo no me rindo, ya conocía algo de nuestros paseos y es posible que cada levánta se convierta en un reto, pero eso me da igual siendo tú a la que más quiero.

Que sencillo es y con qué poquito me reconforto, quiero seguir siendo tuyo y palpar todos tus sentimientos;

Quiero brillar en la oscuridad al igual que la Estrella del alba saluda al sol, trabajar en Silencio para poder escuchar el consejo de San Juan evangelista.

Sufrir por tus Dolores, sentir ese Amor tan misterioso que correr por mi interior creyendo en la Santísima Trinidad. Mirare a los cielos donde los Ángeles calmaran la Angustia que me provoca tu Soledad.

Tendré Salud cuando me inunde la Amargura y se alive tú Mayor Dolor.

La Esperanza rebosa de Alegría, que bonitas Marías sois las dos, madre extender vuestras manos, envolver este instante con una cinta rosa y celeste, que María Auxiliadora es testigo, de que tú y yo Esperanza somos amigos hasta la muerte.

Esperanza, la noche corrió rápido y las sombras crecieron, nos acompañan los gemidos de la madera y el murmullo de la gente alrededor del respiradero.

Soledad y noche, la noche y nuestra soledad, disfrutando de este paseo tan señorial, envuelto en tu velo oscuro de intimidad, siempre protegiéndome del cansancio, dolor o la ansiedad.

Contigo las noches son amables y siempre nos regalan momentos fugaces, yendo por esta recta tan ancha que nos lleva hasta tu hogar, pero antes de seguir, el cariño de mi amiga Pepi, mi malestar va a arreglar con un almax.

Vámonos para la casa, después del escalofrío del atardecer vamos a disfrutar de esta tímida marcha que ahora nos van a tocar.

(Marcha: Siempre la Esperanza)

Duerme mi Reina, oculta la luz de tus ojos duerme ahora, dejas que la noche vuele con las alas de tu resplandor, duerme suave y segura... nunca deberías despertar porque no soporto verte llorar, veo esas lágrimas caer por tus mejilla y creo que mi corazón se va a derrumbar.

Un corazón que te amará hasta su último latido, un corazón que recuerda su primer año tan húmedo con nostalgia y al año siguiente nuestro paseo me pudiste enseñar, lo recuerdo entre sonrisas y alegrías, porque aquel paseo me hizo soñar. Sueño y soñando estoy cuando aún siento el calor. El calor del amor que siente este pueblo por ti, ese calor del gentío que el respiradero atravesó, y cuando llego a mí, cuando sentí ese calor, a mí, a mí me enamoró.

Si Esperanza, me enamoró, te veo bonita como Madre, bonita como Reina y bonita como mujer.

Cada vez que siento palpar así mi corazón, mi alma me dice: que mi alma es para ti. Que mis pensamientos ya tienen dueña, que mis ilusiones encontraron realidad y tú eres mi sentir.

Mi ilusión se ha vuelto obsesión en buscarte, la Esperanza anhelo de tú alma sus deseos ansiándote, despreciando el alejarme de ti, y en tu amor, en los palos las caricias, en todo eso que guardamos tan celosos, por eso he llegado a la conclusión que mi vida es para ti.

Mi vida es para ti pues he visto el cielo en tus ojos y el amor de tu alma en mi silencio siento, seré tu amigo, tu acompañante y tu mis sueños, pues mi vida es solo para ti.

Mi vida es para ti, lo que es

Menéndez y Pelayo al recuerdo, mira al frente Madre, veras al Beni, está siempre en el mismo lugar, vino a decirte:

“Esperanza, hasta el córdoba, hasta donde tu quisiste y donde yo quiero”

Madre, yo te buscaré siempre, aunque este entre montes azules, si hay otoños en primaveras, hay fuego en lo más frío, si tú no estás, mi pecho se queda vacío, va terminando la noche y a mí me da sensación, que alguien de la hermandad el foco ha encendido.

Mi alma se ahoga, en ese mar profundo de lágrimas de la gente que están en tu puerta y no pueden controlar, que pena miro el reloj y sé que las horas no retrocederán jamás, pero no me importa, eres mi Esperanza y por eso, mi vida es para ti.

Me reservo algo para no contar aquí en público de mis sentimientos, y con respeto a mis pensamientos retengo, a solas te diré lo que siento, porque este sentimiento con lágrimas retengo y grito a los cuatro vientos, mi vida es para ti.

No me pertenece mi existencia, el ama, el alma habita, pero vive sin mí, mis pensamientos e ilusiones se fueron y aun así, a pesar de no ser nada mío, mi vida es para ti.

Quisiera pasar por tu vida como un ventarrón, para dejar tú alma sincera aparcada en este corazón.

_ Cuidado la sexta, paso atrás, ahí lleváis el escalón.

Un corazón que te ama, que te siente y no escucha ni motivo ni razón, solo el deseo de entregarte todo de mí, porque mi vida es solo para ti.

Desde que llegaste, hay luz donde andamos los amigos a oscuras, hay risas donde había llantos, amor donde había tristeza, por eso sin miedo y con el corazón en la mano, hago este juramento; Mi vida es para ti.

Y si mi vida es para ti, ya no tengo vida no corazón, solo mi alma que vive en función de ti, si es el reflejo de nuestro amor como agua cristalina, si es mi propio ser el que se aclama tuyo, mi vida es para ti.

_Jorge, Rafa; Como os prometí, aquí la tenéis. Dadme una rosa y un clave, y ahora cuando la cambiéis ella os contara que ha vivido desde el atardecer.

Es mi vida para ti la que dice hoy pertenecerte.

Es mi vida para ti, mi sueño, mi palpitar y mi sentir.

Esperanza otro Viernes Santo más, por hoy y siempre.

Mi vida es para ti.

*H*oy es imposible no pensar en ti, hoy paseando con ella también he pensado en tu cansancio, hoy el viento me ha traído el recuerdo de tu aroma, de tus frases, de tu eterna sonrisa, cubriéndome de un profundo escalofrío, por una ausencia Esperanza que aun no entiendo y trato de comprender porque se ha ido.

Nació como un ángel, rubio y de ojos celestes y como ángel has vivido, rodeado por el amor de tu mujer y el cariño de tus hijos, caminando por esta vida sin sentir ningún peligro.

Tal vez por eso te llevo Dios, porque eres un ángel, nadie en esta vida puede decir nada malo de ti, y solo los ángeles junto a Dios tienen su sitio.

Cuando supe de tu viaje, mi corazón quiso quedarse detenido junto al tuyo, sentí un dolor tan fuerte, que creí que aquello que estaba viviendo, de Dios era un descuido.

Pero creo en Jesucristo y en su promesa de otra vida, así que volveré a estar junto a ti Daniel, cuando tú quieras Madre mía.

He dicho, se debe algo aquí.